



DIRECTORA: ANGELA GRASSI.

Núm. 33 | Sale el 2, 10, 18 y 26 de cada mes. | 2 Setiembre 1874. | Se publica en diez distintos idiomas. Año XXIV

SUMARIO.

Revista de Modas, por Joaquina Balmaseda.—Traje para campo.—Traje para casa.—Canastilla completa para recién nacido.—Camisitas, chambras, faja, justillo, enaguas, gorras, baberos.—Falda de bautizar, capa, delantal-blusa.—Vestidos.—Almohadon para llevar al niño, colcha y manta para la cuna.—Traje de capricho para niño de tres años.—Vestido con túnica para niña de 12 á 15 años.—Tres diferentes trajes para niñas de 5 á 10 años.—Traje para niño de 8 años.—Traje para niño de un año.—Sombreros de paja y de piqué para niña.—Fichú con cuello alto para señora.—Chaqueta con solapas.—Chaqueta coraza.

—Cofrecillo para joyas.—LITERATURA: De la educacion de la mujer, por Nicolás Díaz y Perez.—Lágrimas, poesia, por Josefa Estévez de G. del Canto.—Al ilustrado y eminente actor D. Manuel Catalina, por la Baronesa de Wilson.—Carta á la Srta. D.^a Angela Grassi, por Patrocinio de Biedma.—María Castaña, por Teodosio Vesteiro Torres.—El capital de la virtud, por Angela Grassi.—Charadas.—Bibliografía.—Explicacion del figurín.

REVISTA DE MODAS.

Con el presente mes van quedando desiertas las playas que se han visto pobladas de bañistas, en cuyos trajes el capricho, aún más que la Moda, hace de cada uno un disfraz encantador, aunque un tanto indiscreto. No deja de ser extraño que los padres que crían á sus hijas con los principios más severos de recogimiento y modestia, las expongan luego en una playa á las miradas de los curiosos, con un traje que aún en el seno de la familia parecería inconveniente. Para evitar en parte este mal, toda señora pudorosa se ha provisto este año de la *salada de baño*, que es una capa larga y con vuelo de franela blanca, con tiras alrededor azul ó grana, que tiene la criada ó la madre prudente á la orilla del mar para echarla sobre los hombros de la joven, que envuelta pudorosamente en ella, puede ya atravesar la playa por entre las filas de curiosos que se fingen un espectáculo de las pobres bañistas. Ya este año ha sido muy comun la capa calabresa, y el año próximo no habrá señora que bien se quiera que deje de contar esta prenda entre las del traje de baño. Terminada ya casi la época de ellos, principia la de escursiones campestres, cacerías y otras diversiones exclusivas del campo y de los pueblos pequeños, que celebran todos sus ferias y fiestas principales en el mes de Setiembre. Los trajes de campo tienen, pues, su principal aplicacion en este mes, y para las comidas y bailecitos, los trajes blancos y la granadina á listas blancas y azules, blancas y rosa, son de un gusto singular. En este género os describiré un vestido de granadina blanca, con pequeño filete azul, adornada la falda con cinco volantes, tres de granadina blanca y dos rayados y plegados, dejando en todos los pliegues visible la raya azul: el cuerpo se abre sobre un chaleco de seda azul, imitando por delante la antigua forma de las chaquetas toreras, y prolongándose por detrás en túnica recogida por echarpe de seda azul. La hechura de faldas desusual de adorno por delante y por detrás parece que va perdiendo terreno entre las verdaderas elegantes como todo aquello de que se abusa mucho. Los últimos trajes se indican con el mismo adorno todo alrededor de la falda, y lo que parece más elegante por el momento es un volante á tablas y otro á pliegues alternados, ó un volante con bullon encima rizado en



1 Y 2. TRAJES PARA CASA Y CAMPO.

1. Traje de percal rayado.

2. Peinador de muselina.

cuatro ó cinco frunces. Como hechura nueva, tengo ya á la vista un modelo de Otoño con falda de seda marron con dos volantes, y cada uno con su bullon á la cabeza, y encima un volante á grandes tablas, sujeta la pegadura con un biés: túnica de cachemir gris, con biés y lazos marron, figurando el cuerpo abierto sobre chaleco marron, y bullonada la manga en todo su largo, sujeta por bieses perpendiculares marron y terminada por vuelta marron en el bajo y por lazo marron en el hombro. Es

su variada escala, el malva y el maíz. La costumbre de armonizar dos tonos de una misma tela se sostendrá todavía, y en cuanto á unir dos colores desiguales, el maíz y marron y el reseda con pensamiento, son dos colores que juegan bien, sin ser chocarreros. Uno de los adornos más á propósito para estos trajes de dos colores, son las guarniciones dobles, esto es, con un color por cada lado y colocadas en zig-zás para que luzcan los dos colores: esto sirve de cabeza á los volantes, se coloca en quilla y

traje de mucha distincion, y compite dignamente con otro bullonado en toda la parte de atrás, disminuyendo proporcionalmente los bullones hacia el talle y adornada la falda por delante por los mismos bullones colocados en sentido vertical y separados por guarniciones plegadas de la misma tela: por detrás lleva sobre los bullones, á la mitad de la falda, un gran lazo de la misma tela guarnecido de encaje blanco, como las mangas y el escote en corazon. Olvidaba decir que este traje es de tafetina azul turquesa, y que debe armarse esta falda toda de bullones sobre otra de linon fino. Estos dos trajes por sus hechuras y colores pueden pertenecer á la moda nueva de entretiempo que sirve de transicion á que hace verdadera época y no aparece hasta el mes de Octubre.

Dicese que todos los modelos nuevos tendrán cierto carácter de sencillez, por lo que venimos clamando sin resultado hace algunos años, y así parecen indicarlo las nuevas telas de seda brochada que vendrán este año y no hicieron más que indicarse el anterior: en este género os describiré un traje de gros de Lion gris-rosa, con lunares brochados rosa oscuro, cada uno rodeado de un círculo rosa claro: la falda, casi sin vuelo por arriba, lleva á los lados en todo su largo tres grandes pliegues de faya rosa de los dos tonos del dibujo, y por detrás tiene en su mitad, como sujetando la gran tabla que forma en el talle, un gran lazo rosa: botones de coral rosa cierran el cuerpo. Este traje puede hacerse en tela ménos ostentosa, y cubrirse para el paseo con túnica de tul bordada de azabache, de granadina ó de entredoses de encaje separados por tiras de faya.

En colores, para este Otoño al ménos, seguirán llevándose en seda, foulard y sedalina, los mismos tonos delicados que han venido usándose desde la Primavera: el azul turquesa y záfiro, el verde primavera, reseda ofelia y pavo, el gris en

hasta adorna las túnicas, teniendo ya modelo de este adorno mis bellas lectoras en figurines y grabados de EL CORREO.

De sombreros nada de nuevo: tantas han sido las formas venidas á principio de la estación, que con solo variarlas podría cualquiera señora elegante lucir un sombrero *nuevo* cada semana. Para visitas y trajes de paseo, el sombrero debe armonizar en colores con el vestido, detalle algo costoso, pero por lo mismo siempre distinguido. Para el campo la *Pastora* para la mañana; el pequeño *Cloche* de paja de arroz para la tarde, y todavía si se quiere lucir algún otro sombrero de paja oscura, ó cubierta la paja con un pañuelo de seda, puede admitirse para escursiones á las montañas ó giras campestres.

El traje de amazona varía poco; pero esta es la época en que debe pensarse en él. El cachemir negro, gris y verde oscuro, son las telas obligadas, si bien para campo es muy admisible un traje de piqué matz ó hilo crudo, adornados con galones la rados blancos: estos trajes se enriquecen con cordones de algodón blanco, que van del pecho al hombro á rematar con un florón de pasamanería igual al cordón, y completan el adorno el cuello marino y las grandes vueltas de la manga.

Los peinados parecen sufrir una ligera modificación, adornando siempre en bucles ó lazadas la parte superior de la cabeza, bajan por los lados en lazadas lisas ó de trenza á acompañar el cuello, circunstancia muy necesaria con los sombreros actuales que dejan descubierta toda la cabeza por detrás. Y ya que del cabello me ocupo, creo que me agradecerán mis lectoras algunos indicios para su conservación, dejando una vez lo bello por lo útil. El cabello es el mejor adorno de la mujer, y apenas se logra conservar más de treinta años: el aseo de la cabeza es uno de los medios más probados de conservación, y para ello no hay más que peinar y cepillar el cabello todos los días, y lavarse con alguna frecuencia la cabeza con una disolución de quina, debiendo usar también una pomada fortificante de quina, con la que se frotará bien la epidermis para que se introduzca todo lo posible en la raíz. Por este medio, y despuntando de vez en cuando el cabello, puede conservarse largo tiempo y en su primitivo color.

JOAQUINA BALMASEDA.

EXPLICACION DE LOS GRABADOS

1 y 2. TRAJES PARA CAMPO Y CASA.

1. *Vestido de percal rayado.*—Va adornado este vestido con volantes al biés fruncidos con cabeza: la túnica abierta lleva otro volante con cabeza y lazos de cinta, y una gola de tul completan este traje, propio para jovencita.

2. *Peinador de muselina.*—Puede hacerse de la misma forma en percal estampado: este peinador tiene la hechura llamada *Princesa*, con los delanteros enteros, para lo que pueden servir de modelo los de una polonesa dándoles mayores dimensiones. Va cerrada en todo su largo con jareton y dos cabecillas, y alrededor volante con biéses y cabeza, separada esta por biés bordado.

3 y 5, 6 y 7. CUATRO CHAMBRAS PARA NIÑO.

(Patron: en el pliego de patrones por el derecho, número IX, figs. 27 y 28).

Se coloca el patron de estas pequeñas chambras á voluntad, para poder cerrarlas por delante ó por detrás, cortando entero el delantero ó la espalda: tambien puede dársele mayores dimensiones. Cada una va adornada de distinto modo: la núm. 3 con unas cenefas bordadas con encarnado, mientras los números 5, 6 y 7 llevan guarniciones bordadas con blanco. El número próximo dará guarniciones bordadas y de crochet para ellos.

4. MARINERA DE CROCHET PARA NIÑO.

Materiales: 33 gramos de lana céfiro blanco y 5 rosa.

Se comienza por el fondo que se hace sin mangas, cuello ni adorno, que se ejecutan aparte: el punto es á hileras de barras colocadas en grupos de 6 en un solo punto, y separadas del centro por 3 puntos de cadeneta, colocando á la vuelta siguiente las 6 barras sobre los 3 puntos del centro. De este dibujo se hace toda la marinera, debiendo ajustarla al patron que se cortará de antemano, siendo este el único sistema para darle buena forma. La manga se ejecuta cerrada en redondo, creciendo en la parte superior, para lo cual no hay más que aumentar algunas carreras de barras. La puntilla que guarnece la marinera está hecha del mismo modo, poniendo una vuelta de barras blanca y otra rosa: los cordones que ciñen el cuello son de ámbos colores.

8. CHAMBRA DE PUNTO DE AGUJA PARA NIÑO.

Materiales: Algodón medio torcido, algodón de ovillos para crochet, cinta estrecha de tafetan, agujas de acero.

El tejido se hace yendo y viniendo á lo largo: se ponen 120 puntos, y se hacen sin interrupcion 2 vueltas lisas al derecho y una del revés, montando entónces 22 puntos más para el hombro: el hombro cuenta cuatro rayas completas, al cabo de las cuales se sobrecargan ó desmontan 36 puntos, comenzando despues en punta el otro hombro, aumentando puntos progresivamente hasta hacer el segundo hombro como el primero, y se continúa el delantero, que debe corresponder en su largo á la espalda, repitiendo en el hombro que falta lo mismo que en el que se ha hecho y uniendo las costuras por las trabillas. No nos cansaremos de repetir que el único medio de que saquen buena forma estas labores de punto es hacerlas á la medida de un patron: citar el número de vueltas ó de puntos no puede ser medido, porque segun es el tamaño de las agujas ó lo apretado del punto, varía de dimensiones y hasta de forma. La manga es de otra clase de punto más calado y se ejecuta del modo siguiente:

1.^a *vuelta:* * una trab., uno lis., una trab., un meng., una trab., un meng., * se vuelve á la señal y lo mismo en todas las vueltas.

2.^a Lisa del derecho.

3.^a * 3 lis., una trab., uno sin hacer, un meng. y el punto anterior sobrecargado, una trab. *

4.^a Lisa del derecho.

5.^a * Un meng., uno lis., un meng., una trab., uno lis., una trab. *

6.^a Lisa del derecho.

7.^a * Uno sin hacer, un meng. sobre cargado, una trab., 3 lis., una trab. *

8.^a Lisa del derecho y se repite desde la primera vuelta

Cuando la manga tiene un largo casi suficiente se hacen dos vueltas del revés, despues otra de trabilla y menguado para que resulte calada, y pasar la cinta; siguen 2 vueltas del revés y el puño es como sigue: *una trab., uno lis., una trab., un meng., uno lis., un meng., y se repite.* La vuelta siguiente es lisa y se repite esto mismo tres veces, terminando el puño otra vuelta calada con cinta pasada.

Adorna esta chambra una puntilla de punto de aguja, para las que puede servir de modelo alguna de las ya recibidas por nuestras lectoras.

9 á 11. GORRAS PARA NIÑOS.

La núm. 9 está compuesta de entredoses y puntillas de un centímetro de ancho. El fondo, redondo, no tiene más que 3 cents. de diámetro y el ala va orillada de una ruche plegada por el centro, colocada sobre una puntilla hácia la cara. Lazadas de cinta azul ó rosa y bridas iguales la completan.

La núm. 10 es de tres pedazos y estos formados por entredoses de encaje y tiras de tul de 3 cents. de ancho: el pedazo del centro tiene tres tiras, dos de tul y un entredós, y los costadillos otras tres redondeadas por arriba. La parte de atras va ceñida por un cordón, adornando la gorra alrededor un plegado de puntillas, y sobre este, por delante, una ruche de raso azul, como las bridas.

La núm. 11 es una gorra hecha de punto de aguja, cuyo dibujo en tamaño natural y explicacion irán en el número siguiente.

13. FAJA DE CROCHET PARA RECIEN NACIDO.

Materiales: Algodón grueso, lana céfiro rosa.

Esta faja se ejecuta á punto de piqué con algodón grueso, empezando por 25 puntos y al cabo de 290 vueltas se principia á disminuir el último punto durante 22 vueltas, terminando en una punta, donde se cosen dos cintas. Encima se borda con lana céfiro rosa ó grana, haciendo á los bordes un feston con el mismo estambre, que se obtiene con 4 puntos de cadeneta y un doble en el borde de la faja en toda la orilla.

14 y 15. CAMISITAS PARA RECIEN NACIDO.

(Patrones: en el pliego de ellos por el derecho, números IV y V, figs. 15 á 20).

La camisita núm. 14 lleva el delantero y espalda de un solo pedazo unido en el hombro por una costura calada: para la manguita se emplea una tira de 3 cents. de ancho por 20 de largo y se le da forma por el patron. El adorno es un bordado y un valenciennes que ofrecerá el número próximo.

La camisa núm. 15 lleva plegados los delanteros y espalda al escote cuadrado, compuesto de entredoses de encaje y tiras de batista dobladilladas por las dos orillas á la máquina, cuyo modelo ofrecerá tambien el número siguiente. La pegadura del escote va oculta por una pequeña tira de batista espunteada.

16 y 17. SOMBREROS PARA NIÑOS HASTA LA EDAD DE UN AÑO.

El núm. 16 es una capota de piqué, forma siempre la más admitida, ó de cachemir blanco. Se da consistencia al ala por medio de ballenas pasadas por jaretas, y el bavolet, fondo y biés que le rodea llevan un bordado de soutache.

El núm. 17 es un sombrerito de paja adornado con ribete, diadema y lazos de cinta de color.

18. ENAGUA CON CUERPO PARA NIÑO.

Las primeras enaguas que se ponen á los niños se cortan al hilo, de 26 á 30 cents. de largo por 160 de vuelo, y van unidas á un cuerpo como el presente modelo, cerrado por detrás. Jaretitas y un bordado ancho adornan la enagua.

19. ABRIGO PARA RECIEN NACIDO.

(Patron y dibujo: en el pliego de patrones por el revés, núm. XXVI, fig. 69).

Es de cachemir blanco cortado al hilo, y de 78 centímetros de largo por 160 de vuelo: la manga tiene 15 centímetros de ancho y de largo, y se cose en la bocamanga que está al hilo.

20 y 21. FAJA-JUSTILLO.

(Patron y bordado: en el pliego por el derecho, número X, figs. 29 y 30).

Se corta de franela doble, blanca, y las costuras y negas se planchan y sientan á pespunte: el bordado ensancha del centro y estrecha á los extremos, ejecutado solo en la tela superior y reuniendo las dos con un ribete de cinta de color: el ojal por donde pasa el extremo de la faja va hecho con seda del color de la cinta.

22 y 23. ENAGUA DE CROCHET PARA NIÑA.

Materiales: lana céfiro blanca 66 gramos y 14 de encarnada.

Este modelo se ejecuta con aguja gruesa y solo con barras separadas por un punto siempre: se obtiene el dibujo, de ondas, menguando siempre un punto en el interior de la onda y creciendo 3 en el centro de ellas: la primera vuelta es un feston de cadeneta, y sobre él se sigue sin interrupcion. Se termina la enagua por 2 vueltas lisas, y se unen las dos orillas dejando abertura.

El cuerpo para esta enagua, lleva su patron en el pliego de patrones por el revés, núm. XXVII, fig. 70. Este cuerpo cierra por detrás con botones, y se hace á lo largo á punto de faja, exceptuando la cenefa, que se teje aparte. Para la forma no hay más que ajustarse al patron, creciendo donde él indique: la cenefa irá en el número siguiente. Lazos de cinta igual al color de la lana le completan.

24 á 27. BABEROS.

24. *Babero de piqué.*—(Patron: en el pliego por el derecho, núm. XVI, fig. 37).

Es de piqué blanco y lleva una cenefa bordada al pasado y un feston grueso alrededor.

25. *Babero con tirantes.*—(Patron: en el pliego de patrones, núms. XV á XVII).

Se hace en reps ó piqué muleton con forro de percal festonado y bastillado á cuadros. Completan el babero tirantes en el hombro y talle con botones correspondientes. Los tirantes pueden ser de trencilla bordada con feston de crochet alrededor. El núm. 37 muestra este mismo babero ya colocado en el cuerpo.

26. *Babero de crochet.*—(Patron: en el pliego por el derecho, núm. XIV, fig. 35).

Se ejecuta á crochet tunecino por la forma del patron, aumentando ó disminuyendo puntos, segun él indique: comiézase por el borde inferior, poniendo luego todo alrededor una trencilla de picos, sobre la que se hace una cadeneta, y sobre esta picos al mismo punto de crochet, orillando luego estos mismos picos una trencilla. Esta misma guarnicion forma la solapa.

27. *Babero de piqué.*—(Patron: en el pliego, núm. XV, figura 36).

Se borda este babero á punto ruso con encarnado sobre piqué rayado, forrándole luego con percal fuerte, y cerrándole una presilla y un boton. El número próximo ofrecerá el dibujo de tamaño natural.

28. ZAPATO PARA NIÑO.

(Patron: en el pliego por el derecho, núm. XVIII, figura 39).

Se corta el zapato en cachemir el forro y paño grana lo exterior, ribeteando ámbas telas con cinta blanca, bordando la pala con seda blanca. Un lazo de cinta blanca cierra el zapato.



EL CORREO DE LA MODA
Periódico ilustrado para las Señoras

Plaza de Prim II. 3

Ayuntamiento de Madrid

29. BOTITA DE PUNTO PARA NIÑO.

(Patron: en el pliego por el revés, núm. XXVIII, figura 71).

Materiales: 5 gramos de lana céfiro blanca y de color, agujas de acero de dos tamaños.

Comiézase por hacer el empeine á punto de faja; la botita y plantilla se hace guiándose por la forma del patron, y á la altura de la garganta del pié se hace una vuelta calada para pasar el cordón. Siguen 18 ó 20 vueltas lisas y luego otras tantas con lana de otro color para la vuelta, hecha con agujas más gruesas.

30 y 31. ENAGUA LARGA PARA NIÑO.

(Patron y bordado: en el pliego de patrones por el derecho, núm. XI, figs. 31 y 32).

Se hace de franela blanca, va abierta por detrás en todo su largo, y lleva un paño por delante de 35 cents. y dos nesgas de 45 cents. por abajo y 26 por arriba. Un doblez ó pespunte y un bordado ligero la adornan, llevando el cuerpo forrado de percal y bastillado á cuadros con abertura á un costado para poder cruzarle y atarle con cintas.

32. ALMOHADON PARA LLEVAR EL NIÑO.

Un almohadon azul ó rosa forrado de muselina blanca con guarniciones bordadas y de la forma que indica el modelo, sirve para que la nodriza lleve al niño en los brazos con mayor comodidad. El pliego de patrones de este mes dará mayores detalles.

33 á 39. VESTIDOS PARA NIÑOS.

33. *Vestido para niño de dos años.*—Es de cachemir blanco con biesses bordados con azul de dos tonos, que figurarán cuello marinero. Gola blanca y botitas azules.

34. *Vestido con túnica para niña.*—Vestido de alpaca color habana con volante orillado de biés y biesses de seda color marrón: los de la túnica van sujetos por lazos á los entredoses, y lazos iguales adornan las mangas y cuello. La chaqueta cruza en plaston ó coraza con dos carreras de botones marrón.

35. *Vestido alto para niña.*—Se hace de lanilla japonesa con biés orillado de seda de tono más subido y con cabecilla á los bordes: igual adorno rodea la túnica, que cierra con cuellecito y corbata.

36. *Vestido escotado para niña.*—Es de granadina de lana azul záfiro con lunares azul más vivo y biesses de este color: manguita corta con dos guarniciones y cinturón con vivo azul.

37. *Vestido y babero para niña.*—El vestido, de piqué blanco con grandes ramos bordados de soutache, lleva chaquetita escotada en cuadro y manga corta con guarniciones bordadas. (Para el babero véase núm. 25).

38. *Traje para niño.*—Calzon de lana dulce con faja marinera; chaleco bordado y chaqueta adornada con cordones de pasamanería.

39. *Vestido bordado para niña.*—Es de batista cruda con volante bordado con blanco y biés lo mismo á la piedadura. Sobrefalda, cuerpo y cinturón con igual adorno.

40. COLCHA PARA CUNA.

Es de piqué blanco ó de muselina con sembrado de cuadros y estrellas de encaje irlandés ó crochet: un entredós de lo mismo la rodea y al borde una guarnición plegada de muselina con puntilla al borde. Viso y lazos de seda azul.

41. *Capa para recién nacido.*—Es de piqué blanco con esclavina adornada por tres órdenes de galonllabrado y guarnición bordada á la inglesa.

42. DELANTAL-BLUSA PARA PRIMERA EDAD.

(Patron: en el pliego, núm. XIII, fig. 34, por el derecho).

Se corta de tela cruda por el patron indicado, ciñéndole al escote con jareta y poniendo otra interior por delante y por detrás á la altura del talle. Entredós y puntilla de trencilla de picos, le completan.

43. FICHÚ CON CUELLO ALTO.

(Patron por el revés, núm. XXI, fig. 53).

Se hace de terciopelo forrado de faya de color y orillado de encaje negro: lazos de faya del color del forro le adornan en el pecho y las puntas.

44 á 47. CHAQUETAS PARA VESTIDO.

La número 44 es una chaqueta con aberturas en las costuras de la aldeta ribeteada de faya de color más oscuro y con solapas sujetas por botones. La manga lleva solapa sujeta por botones, que descansa sobre un plegado de la misma faya.

Las números 45, 46 y 47 son la misma, la primera con plaston cerrado por dos carreras de botones, mientras la número 46 le muestra cerrado con corchetes interiores y guarnecido de encaje todo alrededor: la número 47 muestra por detrás el cuello de la número 45, que puede ser de la misma tela del traje ó de otro tono. Los tres modelos muestran mangas bordadas y todas ellas de buen gusto.

48 á 49. COFRECILLO PARA JOYAS.

La armadura es de cartón y junco forrado de seda, y sobre él va la cinta núm. 49 bordada con sedas ó lanas de colores á punto ruso. Borlas de los colores del bordado adornan los extremos.

JOAQUINA BALMASEDA.

La abundancia de original nos ha privado hasta hoy de poder complacer á varias señoritas que nos han remitido el notable discurso pronunciado por el Sr. Díaz y Perez, en el acto de presidir los exámenes de la Academia de Música *La Juventud*. Los acertados conceptos del Sr. Díaz y Perez, sobre la educacion de la mujer, merecen tenerse muy en cuenta por las que nos interesamos por el bien de la enseñanza. Lean, pues, nuestras lectoras, tan notable discurso, que dice así:

DE LA EDUCACION DE LA MUJER.

Discurso pronunciado por D. Nicolás Díaz y Perez en la tarde del día 1.º de Junio, en el Teatro de Eslava, con motivo de los exámenes de las alumnas de la Academia de Música *La Juventud*.

SEÑORAS:

La Comision de la Económica Matritense que ha sido invitada á presidir estos exámenes, impulsada tambien á hablar, por los dignos profesores de la Academia de Música *La Juventud*, que tan dignamente dirige la Srta. Doña Amalia Repullés, deferente como debiera estarlo á la galantería de sus profesores, no ménos que á la amabilidad del ilustrado y numeroso público que honra este acto, tiene la complacencia de declarar aquí su inmensa satisfaccion por los marcados progresos que en el difícil arte de la música han mostrado esta tarde, y á porfía, todas las señoritas que han sido examinadas.

Señoras: la Comision de la Económica Matritense, respetable Sociedad secular que tanto ha trabajado por el fomento de la instruccion popular, fundando en 1776 las *Escuelas Patrióticas*, para enseñanza de la mujer, y en 1804 el *Colegio Nacional de Sordo-mudos y ciegos*, estableciéndose á su poderosa iniciativa, algun tiempo más tarde, la *Escuela de Taquígrafía* y las *Escuelas Normales*, para profesores de ámbos sexos, no podia ser indiferente al progreso de la juventud estudiosa, y el venir á presidir este acto es una muestra elocuentísima de que los Amigos del País son preexistentes en su honroso lema de *Socorrer enseñando*.

Señoras: es una gran verdad, y verdad muy lamentable, que la educacion, en nuestro pueblo, propósito para la vida civil y práctica, ha estado desatendida, como tampoco es ménos cierto que poco ó nada se ha hecho, en los pueblos latinos, para que los que han de dirigir los negocios públicos puedan hacerlo de un modo digno de la época y del país en que vivimos, dándoles al efecto el conocimiento claro y progresivo del espíritu dominante en el siglo actual. El saber, como decia Playfair, con sobrada elocuencia, no consiste en ser capaz de leer bien ó mal en un libro, ni en ser eruditos del concepto que expresen los autores, ni en poder traducir con facilidad á todos los clásicos, sino en que cada cual entienda sus ocupaciones y sus deberes, para ser así más útil á la patria y más necesario á la humanidad, que en suma está por cima de todos los intereses secundarios de que se sirve el hombre. Muchos escritores, hasta el mismo Balmes, ha considerado la educacion como abrazando solamente la parte relativa al saber; pero el principal objeto de todos es hacer del hombre un buen miembro de la sociedad, porque á nuestro entender la educacion verdadera consiste en saber lo que hace al hombre útil, respetable y feliz en la carrera á que está dedicado. Tiempo es ya de que iniciemos una revolucion en la enseñanza, á favor de estas teorías, y saquemos así á la educacion de las manos rutinarias que la han rezagado al viejo retroceso de todos los tiempos (*Aplausos*). Para esto es preciso otro método en la enseñanza. Nada de palabras confiadas á la memoria, ni de lenguas muertas; que todo esto y mucho más sirve solo para mortificar el entendimiento de la juventud que sigue estudios literarios. La literatura debe ser siempre secundaria para los que han de ocupar posiciones laboriosas, y seria inútil negar que la patria donde ha nacido Cervantes, autor de libros tan castizos como *El Quijote*, no tiene en su idioma elementos necesarios para ellos, y no necesitan aprender otra para aumentar-

lo. La memoria no debe ejercitarse sino para adquirir conocimientos útiles, para recoger ideas, porque es muy peligroso el ejercitar la inteligencia sin darle alimento. La enseñanza científica es preferible á la enseñanza literaria por lo mismo que es mejor el conocimiento de las cosas, al de las palabras. Gracias á esta verdad, aceptada por los enciclopedistas modernos, han conseguido en estos cincuenta últimos años levantar poderosamente la juventud á la altura que hoy se encuentra en Inglaterra, Alemania y Francia, no por la literatura, ni por el conocimiento de las lenguas muertas, ni tampoco por la teología, única clase de enseñanza que se daba hasta principios del siglo presente en los claustros monacales; sino por la ciencia de la política, del derecho, de la economía pública, del comercio, de las matemáticas, de la astronomía, de la química, de la mecánica, de la historia natural y de las Bellas Artes, que más directamente despierta la estética en la juventud y guía al hombre por el camino seguro del buen gusto hasta aquellos ménos ilustrados. Y así solamente se le ha dado á los hombres el conocimiento y espíritu de su época y país, para hacerlos útiles, dignos y honrados; en una palabra, para hacerlos indispensables á la causa de la humanidad.

Y, Señoras: los medios indicados para la educacion del hombre no hay razon para excluirlos de la enseñanza de la mujer, por lo mismo que la educacion que es buena para la naturaleza humana, lo es para aquella, pues la mujer, como dice Dymond, es una parte, y debe serlo mucho más todavía, de los que contribuyen eficazmente al bienestar y armonía de la familia humana. Para lograr este bien, eduquemos á la mujer con la moral más perfecta y por la libertad más armónica. No olvidemos que mientras la mujer era una cosa en las sociedades antiguas, sus condiciones estaban relajadas. En Esparta y Atenas, la mujer, que estaba legada á las brutas sensaciones de la materia, no representaba ni la familia, ni el amor, símbolos característicos de su clase. En Roma, como la locura reinaba y la disipacion y el vicio estaban sancionados por los tiempos, la mujer era una negacion de su sexo. Hasta la moral de Cristo la mujer no se redime y adquiere la libertad que la ha elevado á ser la reina de la familia, no habiendo aún llenado toda su mision, con esta, para ellas poderosa conquista que logra al aparecer el Cristianismo, pues que en todo asunto social, intelectual y religioso, es propósito para contribuir con el hombre y animarle, y ayudarle en sus constantes esfuerzos á promover su propia felicidad y la de su familia, la de su país y la del mundo, debiendo por ello aspirar á tener participacion directa en la vida pública, como el hombre, puesto que á nuestro juicio, es igual á él y debe ser por tanto como él mismo. (*Aplausos*).

Ya se yo, Señoras, que para esto hay que realizar una verdadera revolucion social, y como en lo comun, el hombre hace el corazón de la mujer, y educa sus sentidos, es indispensable comenzar porque aquel logre tal estado de perfeccion, en punto á instruccion y moralidad, que sea el modelo más acabado del bien, y así, haciendo al árbol bueno, lograremos quitar la paja del ageno ojo. En España esto será muy difícil, porque nuestra sociedad aún se resiente de las preocupaciones de los tiempos caballerescos de la Edad Media, y los hombres no son urbanos con la mujer, sino galantes, y galantes no todas las veces; y estas condiciones del hombre ejercen aún un deplorable influjo en el carácter y suerte de la mujer española. Todavía recordamos el decir comun de los frailes, cuando visitaban la sociedad de las mujeres: ellos repetian con frecuencia que no necesitaban llevar consigo su inteligencia, como si la mujer, ese precioso ser que forma la mitad de nuestra existencia, estuviera libre de reflexionar y no pudiera tampoco juzgar de lo que ve ó de lo que siente. (*Aplausos*).

Todavía creen la generalidad que la mujer, para que tenga una buena educacion, le basta saber apuntar la ropa de la lavandera (*Aplausos*), y como si hoy se educara como en los siglos XV y XVI, en que su vida era la clausura de un monasterio, se le enseñara una plétora de estudios religiosos que nada dicen al porvenir de la mujer, ó se le inculcan opiniones paganas, despertándole en su conciencia ideas encontradas para luchar consigo misma entre la duda y la fé. No temer que exajere el triste estado de la mujer en España. ¿Qué contesta el oscurantismo al desgraciado argumento que ofrece nuestra abatida Patria, azotada por la guerra civil que desgarró al país entero y hundió en la muerte á la juventud que es su esperanza, arrastrada á la lucha por los fanáticos consejos de la esposa, de la madre, de la hija y de la hermana? Esto atestigua la ignorancia en que yace la bella mitad del género humano. No son tan eficaces los cuantiosos sacrificios de la Patria, el soldado y el proyectil, como la instruccion á que debiera atender más el gobierno, para ilustrar á todas las clases y darnos por este medio la paz y la armonía que todos tan vivamente ansiamos disfrutar. (*Sigue á la página 262*).



3. Chabira para niña, cerrada por detrás. Patron: pliego por el derecho, número IX, figs. 27 y 28.



4. Marinera de crochet para niño de un año.



5. Chabira para recién nacido, cerrada por detrás. Patron: pliego por el derecho, núm. IX, figuras 27 y 28.



9. Gorra con fondo para niño.



13. Faja de crochet.



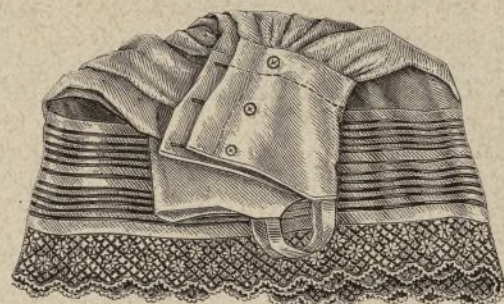
14. Camisita para recién nacido. Patron: pliego por el derecho, número IV, figs. 15 a 16.



6. Chabira para recién nacido cerrada por delante. Patron: pliego por el derecho, núm. IX, figs. 27 y 28.



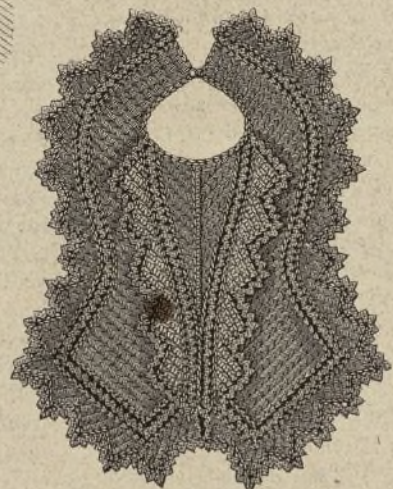
11. Sombrero de piqué para niña.



18. Enagua con cuerpo para niño.



19. Carril para niño de un año. Patron: pliego por el revés, núm. XXVI, figs. 69 y 69a.



21. Babero de crochet. Patron: pliego por el derecho, núm. XIV, fig. 36.



30. Enagua larga con cuerpo para niño. (Véase el núm. 31). Patron: pliego por el derecho, número XI, figs. 31 a 32a.



31. Delantero de la enagua núm. 30. Patron del cuerpo: pliego por el derecho, núm. XI, figs. 31 a 32a.



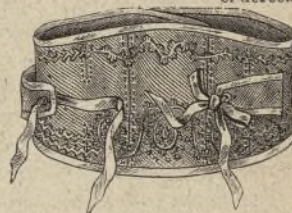
32. Almohadon para llevar al niño.



12. Manta para coche ó cuna. Detalles, en el número siguiente.



21. Faja-justillo. (Véase el núm. 20). Patron: pliego por el derecho, núm. figs. 29 y 30.



20. Faja-justillo. (Véase el núm. 21).



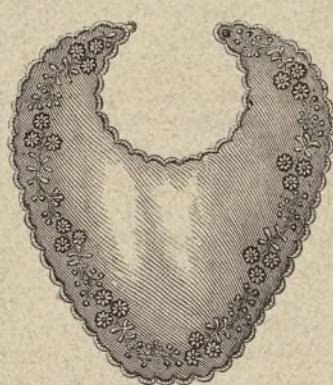
23. Cuerpo para el vestido núm. 22. Patron: pliego por el revés, número XXVII, fig. 30.



22. Falda de crochet para niña. (Véase el número 23).



28. Zapato para niño. Patron: pliego por el derecho, número XVIII, fig. 39.



24. Babero de piqué bordado. Patron: pliego por el derecho, núm. XVI, fig. 37.



8. Chabira de punto cerrada por detrás para niño de un año.



11. Gorra de punto para niño. Dibujo, en el número siguiente.



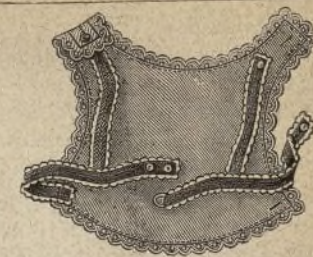
29. Botita de punto para niño. Patron: pliego por el revés, núm. XXVIII, fig. 71.



27. Babero de piqué bordado. Patron: pliego por el derecho, número XV, fig. 36.



40. Colcha para cuna.



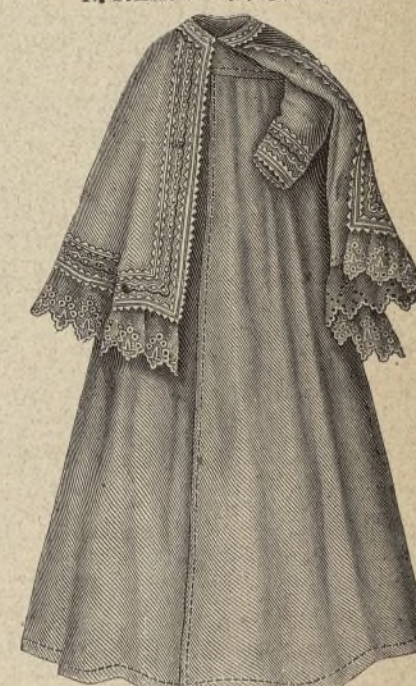
25. Babero con tirantes. Patron: pliego por el derecho, número XVII, fig. 38.



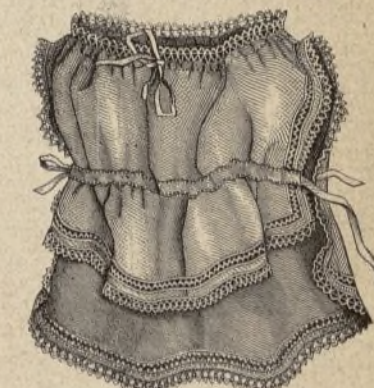
7. Chabira para recién nacido, cerrada por delante. Patron: pliego por el derecho, núm. IX, figs. 27 y 28.



14. Sombrero de raja para niña.



41. Capa de recién nacido. Patron: pliego por el revés, núm. XXV, figs. 67 y 68.



42. Delantal-blusa para primera edad. Patron: pliego por el derecho, número XIII, fig. 34.



33. Vestido para niño.

34. Vestido con túnica para niña.

35. Vestido alto para niña.

36. Vestido escudo para niña.

37. Vestido y babero para niña. (Véase el número 38).

38. Traje para niño.

39. Vestido bordado para niña.

Convengamos, pues, todos, Señoras, en que la ilustración y la enseñanza de la moral influirían muy poderosamente en los pueblos latinos, para que los hombres de espíritu más belicoso depusieran sus ímpetus guerreros en bien de la humanidad. Y la música, la música principalmente, ese armónico canto simultáneo y ordenado que forma el idioma popular que nos enseñaron desde el Apolo griego hasta el Brahma indio, desde el Ko-ki hebreo hasta San Ambrosio el católico, y desde Guido de Arezzo, el inventor de las escalas, hasta Wagner, el artista del porvenir, la música ha sido el idioma universal, mejor dicho, la ciencia armónica que ha ejercido una influencia superior sobre las costumbres humanas, como que la armonía no es otra cosa que la ruda sensación de sonidos con que el hombre de todos los tiempos ha expresado sus tristezas y sus alegrías, sus encantos y necesidades, siendo así el primer lenguaje hablado. Pero si la música es agradable al hombre, en la mujer expresa la síntesis de su belleza ideal, pues como dice Madame Staël, "de todas las Bellas Artes, la música es la que obra más directamente en el alma de la mujer." De aquí podemos deducir que la enseñanza musical le es indispensable á la educación de la mujer, y así desde la antigüedad vemos la música unida íntimamente á ella, como si todos los pueblos hubieran reconocido esta necesidad. Los griegos del templo de Delfos, tenían los oráculos que transmitían á Apolo sus oraciones, y se valían para ello de la Pitonisa, como si una mujer fuese capaz de interpretar mejor el deseo del pueblo, ante los dioses, que el hombre; y en la misma Roma más de doce mil mujeres componían la música que oían los Césares y deleitaba á las muchedumbres.

Y en otros tiempos más cercanos, cuando nuestros cancioneros populares, los trovadores, recorrían las ciudades cargados del *laud* ó la *viuela*, el amor, la mujer en suma, inspiraba aquellos errantes caballeros que dedicaban á "su dama", los misteriosos versos que aun hoy sirven para enriquecer nuestra literatura nacional, y esparcían en el corazón humano, mejor dicho, en el alma de la mujer, que es la que ha recogido cuidadosamente la inspiración sagrada de los genios, la inspiración armoniosa que la música nos ofrece hasta después de la muerte, pues recordar que Mirabeau, el gran tribuno de la revolución francesa, queriendo sin duda imitar al emperador Leopoldo, se hizo tocar la música en su postrimera agonía, para morir más dulcemente y envolver su última palabra en aquellos ecos que se iban á perder al cielo (*Applausos*).

La música, pues, en la mujer, es indispensable para completar su educación. Poder deleitar y vigorizar con una conversación inteligente, no es menos útil que poder cantar con los tonos de un piano, cautivando las almas generosas y angelicales que saben sentir y tienen guardado en su noble pecho un poco de entusiasmo para todo lo que es grande, bello y sentimental, como lo es la música.

¿Quién de vosotras no se entusiasma después de oír interpretar, por niñas de ocho y diez años, las dulces y melódicas notas del inmortal Schubert? Los ecos misteriosos de Gounod, las plegarias armónicas de Rossini y de Campana, las sinfonías sentimentales de Donizetti y de Balfe, los deleitables acordes de Wagner, y por último, las piezas del maestro Flotow, las del armonioso Weber y las del célebre Meyerbeer, que hace un momento han repetido aquí, con ejecución admirable, algunas señoritas que acabamos de examinar, son una muestra elocuente de que las grandes concepciones de estos compositores encuentran siempre eco en el corazón de la mujer, de suyo sensible y arrebatador cuando logra interesarse por lo bello y por lo ideal.

Señoras: quisiera resumir, pero el corazón no tiene memoria, y no me será posible retener las ideas desordenadas que en frase poco correcta he tenido la honra de exponeros. Séame, por lo mismo, lícito dirigir tan solo una felicitación á la señorita directora y señores profesores de esta Academia, por el progreso que se nota en sus discípulas, hijo sin duda del buen método de la enseñanza que aquí se sigue. Los nombres de la señorita Repullés y de los profesores Gallego y Caballero de Roja, son una garantía segura para las jóvenes de esta Academia. Sigán, como hasta aquí, profesores y discípulas, que pronto recogerán todos el fruto de sus constantes desvelos, y por lo que hace al presente, sírvanle á unos y otros los aplausos recogidos esta tarde por el galante público que ha venido á honrar este acto. — He dicho. (*Applausos*).

LÁGRIMAS.

FRAGMENTOS DE UN LIBRO INÉDITO.

Ay! ¡qué importa morir cuando los años cubren con frío velo de nieve la cabeza, el corazón de hielo

y el alma de crueles desengaños?
Mas, ay! la madre mía,
joven aún, su angelical belleza
destruyó sin piedad la muerte impía.

El mundo dice que el tiempo es para las penas bálsamo, que todo el tiempo lo cura, que el tiempo trae el descanso. Me vieron en el paseo, me vieron en el teatro, muchos creyeron al verme que ya te había olvidado.

El mundo solo veía la sonrisa de mis labios, mas tú, desde el cielo viste en mi corazón el llanto.

Ay! dónde estás, madre mía? grité en mi doliente anhelo, y oí una voz que decía: "Si tú eres buena, algún día me encontrarás en el cielo."

Un golpe tras otro golpe la dura roca partió, un golpe tras otro, al fin nos taladra el corazón.

La triste creía agotada del llanto la copa, mas ante el cadáver de su padre amado rebotando hallóla.

Y la dijo su ángel: "Si tienes un alma inmortal, por qué lloras? ¡Venturoso de aquel que en el seno del Señor reposa! De la vida mortal á la eterna la distancia es corta." ¡Venturoso de aquel que en el seno del Señor reposa!

JOSEFA ESTÉVEZ DE G. DEL CANTO.

AL ILUSTRADO Y EMINENTE ACTOR DON MANUEL CATALINA (1).

No le ofrezco á tu genio en este día Flores ni perlas de la fresca aurora, Ni torrentes de plácida armonía que brotan de la mente creadora. Solo un recuerdo el corazón te envía del entusiasta afecto que atesora, Aplaudiendo tan noble y digno ejemplo que al arte brinda santuoso templo.

BARONESA DE WILSON.

Srta D.^a Angela Grassi.

Amigamía: Supongo que á las bellas lectoras de EL CORREO les será grato tener noticias de uno de nuestros puertos en el cual pueden hoy tomarse los baños tranquilamente, sin temor á los mil sucesos que hacen imposibles los que en otro tiempo han favorecido nuestras damas, siguiendo los preceptos de la soberana del mundo femenino, de la *diosa-moda*:

Alicante, desde donde escribo, presenta hoy un aspecto nuevo bajo la animación que le imprimen los bañistas que llegan de todas partes de la península, y encuentran comodidad y solaz en la risueña ciudad del Mediterráneo.

El puerto es hermoso y animadísimo; el mar, tan tranquilo á veces como un lago, otras movido por un ligero oleaje que le borda de espuma, es tan templado que no dañaría ni á las naturalezas más delicadas. Los baños enclavados en la playa son cómodos y tienen un esmerado servicio.

El mundo elegante ha puesto en moda los de *Diana*, y allí se ven á cualquier hora del día familias distinguidas, entre las que hay muchas de Madrid.

La cuestión de alojamiento, tan difícil en las pequeñas capitales está aquí resuelta satisfactoriamente, pues hay muy buenas fondas, siendo la más notable la del señor Bossio, con vistas al paseo de Mendez-Núñez, es decir, uno de los sitios más bellos de la ciudad.

Esta fonda une á un magnífico edificio que permite toda comodidad á los viajeros, un servicio esmeradísimo, muebles ricos y elegantes, y una mesa tan buena como las de las mejores fondas de España; uniendo á estas ventajas la baratura de los precios y la amabilidad de los dueños.

Y ya que he hablado de lo más necesario al bañista, me ocuparé de lo que puede serles á más de útil agradable, ya que el que tiene salud busca en estos sitios distracción y recreo.

En la misma orilla del mar se extiende un bellissimo paseo que hemos oído nombrar *La esplanada*: las palmeras forman su adorno, y hace un hermoso efecto el ver destacarse entre el azul del cielo y el azul del mar aquel

(1) Esta octava es la dedicatoria en un cuadro alegórico enviado al Sr. Catalina, con motivo de la inauguración del coliseo de Apolo el día 23 de Noviembre de 1873.

verde y elegante ramaje que se eleva esbelto y vuelve á inclinarse graciosamente como para admirar á las hermosas que bajo sus sombras pasean.

Al final del paseo se alza un sencillito kiosco que ha levantado el casino, y en el cual se baila los jueves y domingos, teniendo esas fiestas un carácter especial, pues si bien solo tienen entrada los socios y las personas que ellos presentan, la proximidad del mar, el traje de las señoras, que es el mismo que han llevado en el paseo, y la actitud de confianza de los caballeros, les dá un aspecto extraño, y más que una reunión de sociedad, parece la reunión de unos alegres amigos que vuelven de una gira en el campo y se reúnen á bailar para acabar el día.

Esto es muy agradable, pues evitando las molestias de la etiqueta y las exigencias de la moda, facilita á todos una grata distracción.

Las noches en que no hay música se pasean en la *esplanada* ó en una barquilla que parece ir protegida por el tremulo brillo que imprime sobre las olas la luz de sus dos faros, rojo y verde, que señalan la entrada en el puerto.

Hay aquí también, para los aficionados á recuerdos históricos y á deliciosas perspectivas un sitio admirable: el *Castillo de Santa Bárbara*, que se eleva á 200 metros sobre el nivel del mar, y dominando la hermosa huerta que borda de flores los alrededores de Alicante, presenta este á vista de pájaro; y en una gran extensión, en un inmenso vacío azul, el mar tranquilo, tan sereno, que parecería la continuación del cielo si no se viesen avanzar sobre él, ya una gallarda vela latina, ya el ondulado penacho de humo de una fragata, ó bien la blanca estela que imprime el vapor que se aleja.

Desde este Castillo, enclavado en las crestas de la roca como un nido de águilas, Alicante defiende su independencia y la paz de sus hogares, y envía en ráfagas de fuego la muerte al enemigo, ya se llame inglés, ya cantonal.

Adjunto, por si gusta insertarla, una poesía improvisada en el castillo y publicada por los periódicos de la plaza.

EN EL CASTILLO DE ALICANTE.

IMPROVISACION ESCRITA SOBRE EL CAÑON "DAMASQUINO."

La fuerza y el poder te dieron vida, y á través de los siglos y las razas algo hay en tí de autoridad temida, con que á un tiempo detienes y amenazas.

Cual régio mirador de lo infinito, sobre el mar trasparente que azulea, se levantan tus torres de granito donde la enseña de la patria ondea.

¡Cuántos secretos de traición y muerte, cuántos misterios de dolor y llanto se ocultaran en tu recinto fuerte donde el orgullo ha dominado tanto!

También tienes tus páginas de gloria! También con tus cañones altaneros le distes á Alicante la victoria arrojando de aquí los extranjeros.

Gigante colosal que entre las olas envuelto en los vapores de su espuma miras partir las naves españolas velado en nieblas de rosada bruma.

Al llegar hasta tí yo te saludo! te admiro y te dedico estos acentos, para dejar en tu recinto mudo el calor de mis pobres pensamientos.

PATROCINIO DE BIEDMA.

MARIA CASTAÑA.

Tiéndense por muchos los proverbios populares como hijos de la fatiga de poetas ignorados, meteoros que pasan, pero que dejan un rastro inextinguible.

Frases que corren de boca en boca, no reconocen otro origen, en efecto. La historia, sin embargo, explica satisfactoriamente la procedencia de algunos.

Es costumbre, siempre que se trata de algun hecho ageno al moderno estado social, decir que es propio de los tiempos de *Mari-Castaña* ó *Maria Castaña*.

Estos tiempos son históricamente los promedios del siglo XIV en Galicia.

Las turbulencias del feudalismo, y sobre todo las incasantes luchas del pueblo con los obispos-señores, ocasionaron tales desórdenes en Lugo, que hicieron necesaria la presencia de Alfonso XI en la ciudad, donde impuso al prelado la pena de destierro y redactó la célebre *carta* que con tan siniestros colores pinta la sociedad gallega.

Para juzgarla, basta recordar que los arzobispos de Santiago, Toledo y Sevilla, y los obispos de Burgos, Salamanca, Coria, Plasencia, Mondoñedo, Ciudad-Rodrigo, Lugo, Badajoz, Avila y Tuy, firmaron en 1314 una *concordia conciliar* para auxiliarse mutuamente contra sus diocesanos: tales estaban las cosas.

Los héroes principales de los terribles alborotos de Lugo fueron Vasco Perez y *Maria Castaña*.

Esta era esposa de Martín Cego y rica hacendada del coto de Cereixa.

Las fechorías de Vasco Perez quedaron olvidadas como otras tantas efemérides por el estilo; pero las de *María Castaña* dieron vuelta á Galicia, enardecieron por su origen femenino el entusiasmo popular, circundaron su nombre de una rara aureola, y es hoy el día que este se cita como síntesis de una época antigua y calamitosa, contraria á nuestros usos para los unos y casi mitológica para los otros.

María Castaña insurreccionó á los lucenses contra el obispo; y en compañía de sus cuñados Gonzalo y Alfonso Cego, penetró en son de guerra en la catedral tras de aquel, que logrando ocultarse, hizo recaer todo el peligro sobre su mayordomo Francisco Fernandez, muerto á mano airada por la feroz cabecilla.

No es objeto de estas líneas reseñar los sucesos de Galicia que coinciden con los tiempos de *María Castaña*. Todos son de igual índole é inspirados por igual sentimiento: testigos las crónicas de D. Lucas de Tuy, de D. Berenguel y D. Snero de Santiago, de D. Juan de Lugo, de D. Francisco de Orense.

Así se comprende que el nombre de *María Castaña* fuese perpetuado en la corona de Castilla, simbolizando una idea de libertad.

En 1386 fué obligada nuestra heroína á hacer penitencia de sus servicios, y "en correjemento é en menda de males é mortes" legó sus heredades de Cereixa á la catedral de Lugo y se obligó á pagar durante el resto de su vida mil maravedís anuales, con protesta de no volver á alzar en rebeldía su robusto brazo.

Tal fué *María Castaña*, esforzada hija de Galicia y digna tocaya de *Maria Pita*, valerosa la una contra el despotismo de adentro é invicta la otra contra la agresión de afuera.

T. VESTEIRO TORRES.

EL CAPITAL DE LA VIRTUD.

NOVELA DE COSTUMBRES

por

ANGELA GRASSI

(Continuación).

—Oiga! vestidos de percal francés, pañuelos de crepon, pañuelitos de seda en la cabeza! Oiga, oiga! Y después dirán que ganan poco!

Ese Pablo que siempre sale á su defensa! Eso sí, ¡qué actividad, qué exactitud la suya! Lo mismo da vuelta al manubrio de una máquina que lleva los libros de cuentas! La fortuna lo ha traído á mi casa, porque ello es que sin dispendios voy triplicando mi caudal.

Mira, hijita, añadia deteniéndose delante de Agueda, que permanecía melancólica y pensativa al lado de su madre, mira cuán graciosas están todas estas jóvenes con su vestidito de percal de colores vivos! No necesita más la juventud para parecer hermosa.

Y tú sobre todo que eres la más bella entre las bellas.

Quizás si Agueda hubiese sido amante de la compositora, hubiera envidiado efectivamente á las trabajadoras sus vestidos de percal nuevos y brillantes, pues su traje de lana estaba por demás ajado y descolorido; pero la pobre joven se había acostumbrado tanto á no dar uelo á sus deseos, que no ambicionaba nada. No ambicionaba más que un corazón amante, y aún este se le había escapado de las manos.

Llegó por fin la hora de la comida.

Habíanse dispuesto, como hemos dicho, varias mesas; una para los señores, y las demás para los operarios.

Ocupó Clotilde la testera á instancias de D. Jerónimo, deseando estar lejos de ella para obrar más á sus anchas, se colocó en el otro extremo, teniendo á su derecha á su mujer y á la izquierda á su hija. Clotilde quiso que Marta y Pablo se sentasen junto á ella, y junto á Pablo á Gabriel, que de este modo venia á encontrarse al lado de Agueda; pero Gabriel, como la noche anterior, dió algunas vueltas, habló de varias cosas, fué á ver si había bastante espacio para todos los operarios, y acabó por sentarse entre Marta y Sabina.

En cuanto á Raimunda, que se había encargado de los reparativos, iba y venia con una solicitud y una lijereza al, que parecía haber sacudido por un instante el peso de los años.

Circularon los manjares en fuentes de blanca porcelana; circuló el vino en vasos de cristal limpios y transparentes. La alegría se hizo expansiva: la verbosidad general.

Pero esto sucedía en las mesas de los operarios, pues en la de los señores reinaba, por el contrario, un sombrío malestar, un silencio embarazoso.

Oh placeres del mundo! ¡qué sois si el espíritu no está tisfecho, si no está tranquila el alma! ¡Qué valen los

manjares exquisitos, los licores perfumados, los ecos sonoros de la música, si la mente está conturbada, si el corazón palpita acongojado? ¡Ah, vale mucho más el mendrugo de pan que el mendigo saborea reclinado sobre una dura pila, y calentándose á los rayos del sol de primavera! ¡Vale mucho más el agua cristalina que recoge con delicia en el hueco de sus manos, y los cantos de los pájaros que embelesan sus oídos!

Los placeres residen en el alma: el alma es el espejo mágico que nos presenta los objetos toscos ó brillantes cubiertos de flores ó envueltos en el negro crespon de la tristeza.

Pablo, Marta y Agueda sufrían; sufría Gabriel, cuyos ojos buscaban en vano las miradas del ídolo de su alma, y para ellos los manjares eran insípidos, carecían de perfume los licores, de sentido la general alegría. En cuanto á D. Jerónimo solo pensaba en dos cosas: comer y guardar. También pensaba en hacer que comiesen su mujer y su hija, considerando que se pasaría mucho tiempo antes de que se viesen en otra fiesta semejante. Así es, que cuando las fuentes llegaban á sus manos, quedaban vacías como por ensalmo. Las gallinas pasaban enteras á su plato y á los de su mujer y de su hija, y si estas se resistían á comerlas les daba por debajo de la mesa sendos pisotones. Era verdaderamente insufrible para ambas aquel nuevo género de martirio, y las infelices sudaban y trasudaban, encomendándose á todos los Santos del martirologio romano para que terminase pronto su suplicio.

Pero la comida duró lo que debía durar apesar de sus ruegos, y por fin, cuando Dios quiso, despues de haber servido los postres, se hicieron los brindis de ordenanza.

Levantóse entonces de la mesa Clotilde y con ella sus convidados, menos D. Jerónimo, que se quedó entregado á los horrores de una digestión fabulosa, y cada uno discurrió por donde quiso.

Había sobrevenido la noche: encendiéronse como por encanto los vasos de colores, rompió la música, é infinitas parejas salieron á bailar á una esplanada que había intermedia entre el huerto y el edificio; pero pareciendo débiles á los bailarines los acordes de la música para expresar su júbilo, acompañaron la danza con sus cantos, logrando en breve con su ejemplo que cantasen todos, jóvenes y viejos, y convirtiendo la fiesta en verdadero pandemonium de voces destempladas y chillonas, pero que rebotaban de alegría.

Aquel bullicio, aquel estruendo, oprimían más y más el atribulado corazón de Agueda: todos aquellos ecos resonaban en sus oídos como ecos lúgubres, acordes con las lúgubres sensaciones de su alma. Representábanse con mayor viveza á su mente las imágenes de las venturas pasadas, de las dulces esperanzas concebidas, de sus presentes desengaños, de su futura existencia, triste y solitaria.

En aquel momento, como si la fatalidad hubiese querido poner el sello á su tortura, Clotilde se dirigió hacia ella apoyada en el brazo de Gabriel.

Clotilde había querido que aquella fiesta fuese el lazo fraternal que uniese entre sí á los pobres y á los ricos, que los asimilase, que los confundiese, mostrándose todos abrazados como iguales por el trabajo, como iguales por ser todos hijos del Obrero de Nazareth, de aquel que manejó en sus primeros años la sierra y el escoplo, para asombrar despues con su predicación al universo y morir coronado de luz en el Calvario.

Sabía que al pobre no le basta solo el pan material, que necesita el pan del alma: el amor, la consideración, el aprecio, para llevar resignado su cruz y subir á su vez la árida senda del monte sacrosanto. en donde se enarboló el lábaro divino: que si su cuerpo, como el del rico, está formado de barro, su alma, como la del primero, es luz de la luz que despide el Altísimo y aspira á los goces espirituales, que solo puede proporcionar la satisfacción de los nobles y elevados sentimientos.

Como los trabajadores habían participado de los mismos exquisitos vinos, de los mismos delicados manjares que habían circulado en su mesa, quiso que su hijo participara de los placeres de los trabajadores, tomando parte en el baile, confundiendo con la suya su alegría.

Clotilde jamás perdía de vista su objeto moralizador, su objeto nivelador de las clases sociales; pero no por medio de las vanas y ridículas utopías de los modernos pensadores, sino por los medios fáciles, sencillos, naturales, que pone á nuestro alcance la sublime moral de Jesucristo.

Acercóse, pues, á Agueda, apoyada en el brazo de Gabriel, á quien había manifestado ya su deseo, y la dijo en tono de chanza:

—Este caballero solicita el honor de que V. acepte su invitación para un vals.

Agueda se puso trémula y descolorida.

Nunca jamás había bailado.

—No sé! balbuceó tímidamente.

—Lo siento, se apresuró á decir Gabriel con mal disimulado alborozo, hubiera tenido sumo placer en bailar contigo.

Soltó vivamente el brazo de su madre y corrió á invitar á Marta.

Un negro velo cubrió los ojos de la triste desdichada, ni siquiera oyó las benévolas palabras de Clotilde, que tan sorprendida como ella, trataba de disculpar á su hijo y ofrecerle algún consuelo.

Aquellos consuelos taladraban su corazón más que el desaire recibido.

Por fortuna, Raimunda llamó á Clotilde, y Agueda quedó sola y en libertad para dar libre curso al llanto que se desbordaba de su pecho.

Pero ¡qué fué de ella cuando vió pasar en rápido torbellino á Marta y á Gabriel estrechamente enlazados! Sus cabellos se tocaban, sus alientos se confundían; debían confundirse del mismo modo los latidos de sus corazones.

Agueda se sintió desfallecer: creyó que iba á morir: hubiera querido que en efecto aquel instante fuese el último de su vida.

Incapaz de resistir á su suplicio huyó de allí, corrió á internarse en una cercana espesura, apoyóse en el tronco de un árbol pálido y convulsa, y prorumpió en sollozos.

¡Solo los que hayan amado y hayan tenido celos pueden comprender su horrible sufrimiento!

Los acordes de la música llegaban hasta allí; llegaba hasta allí el rumor de las pisadas.

(Se continuará).

ERRATA NOTABLE.

En la primera charada inserta en el núm. 31 de EL CORREO correspondiente al 18 de Agosto, en donde dice: De un poeta ilustre el nombre—Componen dos y tercera, debe decir: De un poeta ilustre el nombre—Componen tercera y primera.

Soluciones á las charadas impresas en el mismo número por las señoritas doña Angustias Leiva, de Santander; doña Pascuala Otanzos, de Lugo; doña Higinia Santamarina, de Zaragoza; doña Javiera Torrents, de Barcelona; doña Petronila Amargós, de Valencia; doña Justa Santiago, de la Coruña; y los Sres. D. José Llobet, de Valencia; D. Antonio Lopez Quirós, de Santander; don Julio Santaella, de Málaga, y D. Antonio María Lopez y Ramajo, de Madrid.

CHARADAS.

I.

Con la prima y segunda
De mi tercera
Le daré yo mi todo.....
A quien lo quiera.

J. LL. Y S. DEL R.

Madrid 10 de Agosto del 74.

II.

Dos apellidos componen
Cinco sílabas cabales;
El uno prima y segunda,
Y el otro las tres restantes.
Ambos son de un caballero
Del culto decir amante,
Que las charadas descifra
Con facilidad admirable;
Sintiendo con mucha pena
Me impidan antiguos males
Ir en persona á ofrecerle
Mi sincero afecto. Vale.
Combinadas, pues, las cinco,
Una y tres es importante
Población de Andalucía,
Patria de divinos vates.
La cuarta y la prima están
De lo bueno muy distantes,
Ni tampoco en llano alguno
Podrán prima y cuarta hallarse,
Aunque, si, naturalmente
A un General aplicarse,
A quien el cielo preserve
De cualquier adverso lance.
La segunda es por sí sola
De un elemento habitante,
Cuyo elemento tal vez
No sea el fuego ni el aire.
Otra cosa significa
Necesaria á oficios y artes,
Conocida en el comercio
Por varios nombres y clases.
Quinta y prima en Filípinas
Debe sin duda encontrarse;
Y, en fin, es la tercera y cuarta
De un bosque mínima parte.
El todo ya queda dicho
Y fácil es acertarlo
Antes de que lo que va escrito
El lector de leerlo acabe.

JERÓNIMO COUDER.

Madrid 9 de Agosto del 74.

BIBLIOGRAFIA.

Si es ingrata á veces la tarea del concienzudo cronista al tener que reseñar las obras corrientes, que quizás sean á su juicio de una mediana importancia, es otras veces muy dulce al alma, que se siente alegre y satisfecha, al ver que ingenios peregrinos adornan todavía con flores frescas y perfumadas la literatura patria.

Mucho ha sido en efecto nuestra complacencia al recibir las obras completas de la inspirada poetisa granadina, Doña Enriqueta Lozano de Vilches, cuyo solo nombre, ya célebre, nos dispensa de todo encomio, convirtiéndose únicamente nuestra crítica en plácemes y enhorabuena.



44. Chaqueta con solapas.

Muchas y muy buenas son las obras que ha dado á luz esta distinguida escritora, tan espiritual como modesta, y se hallan todas contenidas en tres tomos, con mil columnas de texto cada uno, y enriquecidos con 25 grabados (1). Bastará la sola enunciaci6n de los títulos de las obras que campean en sus páginas, para comprender el interés y la importancia que tendrán para todos en general, y en particular para el bello sexo. El tomo I contiene: *Lágrimas del corazón*.—*Consuelo*.—*La palma de los cielos*.—*La misi6n de una madre*.—*El noble y el mendigo*.—*El delirio de la ambici6n*. El II tomo: *Buena*

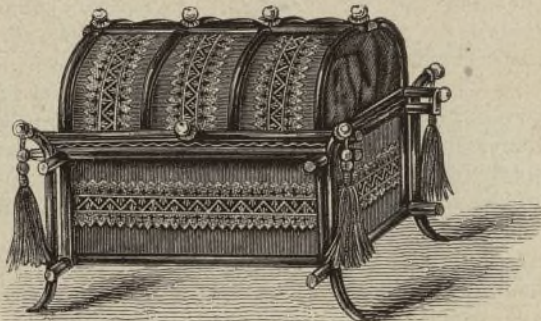
(1) El precio de los tres tomos es 120 rs. dirigiéndose los pedidos á la librería de Zamora é hijos, en Granada.



46. Chaqueta coraza. Patron: pliego por el revés, núm. XIX, figs. 45 á 50.



43. Fichú con cuello vuelto. Patron: pliego por el revés, núm. XXI, fig. 53.



48. Cofrecillo para joyas. (Véase el núm. 49).

hija y buena-esposa.—*La flor del valle*.—*El lucero de la tarde*.—*Magdalena*.—*Culpa y perdon*.

En el tomo III, se hallan agrupadas: *Guirnalda de la niñez*.—*El sueño de un ángel*.—*Una palabra perdida*.—*Luz y tinieblas*.—*La lira cristiana*, poesías.—*El ramo de violetas*, poesías.—*Perlas y lágrimas*.

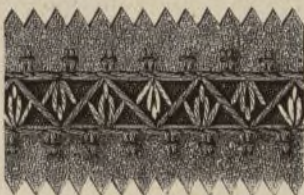
Aunque las novelas de esta autora nos agradan extraordinariamente, preferimos sus poesías suaves, armoniosas y llenas de un sentimiento cristiano que levanta el alma, la consuela y fortifica.

Hemos dejado para lo último el hablar de una obra dramática suya, titulada *La ruina del hogar*, que se ha representado recientemente en Granada, con un éxito brillante.

Es una obra bellísima, moral y oportuna en los momentos presentes, y auguramos á su autora nuevos laureos si sigue cultivando el arte dramático con el acierto y la inteligencia con que ha trazado su primer ensayo.

EXPLICACION DEL FIGURIN 4136.

FIG. 1.ª—*Sombrero Reina Hortensia*.—Tiene el ala muy ancha, ribeteada de gros-grain negro y recogida por detrás con un lazo fornido de gros-grain atravesado por un ramo de rosas. Una larga pluma de avestruz rosa descende sobre la copa.



49. Adorno para el cofrecillo número 48.

FIG. 2.ª—*Sombrero para joven*.—Es de paja inglesa color marr6n, forrado y adornado con faya de tono más oscuro. Un fleco de pluma de avestruz va colocado por debajo del ala y termina á un lado con dos rosas y al otro con un lazo cocarda que sujeta dos alas de perdiz.

FIG. 2.ª—*Sombrero Fanchon para teatro*.—Es de tul bordado ó encaje bullonado el rededor de un borde plano de terciopelo guarnecido de encaje. El fanchon descende por atrás y sus puntas vienen á reunirse sobre el pecho. Una aigrette persa de azabache se coloca á un lado y al pié de una pluma de avestruz blanca, completando su adorno por detrás grupos de rosas con follaje.

FIG. 4.ª—*Sombrero Trianon*.—Es de crespon gris bordado de azabaches. Forman diadema por dentro y círculo alrededor

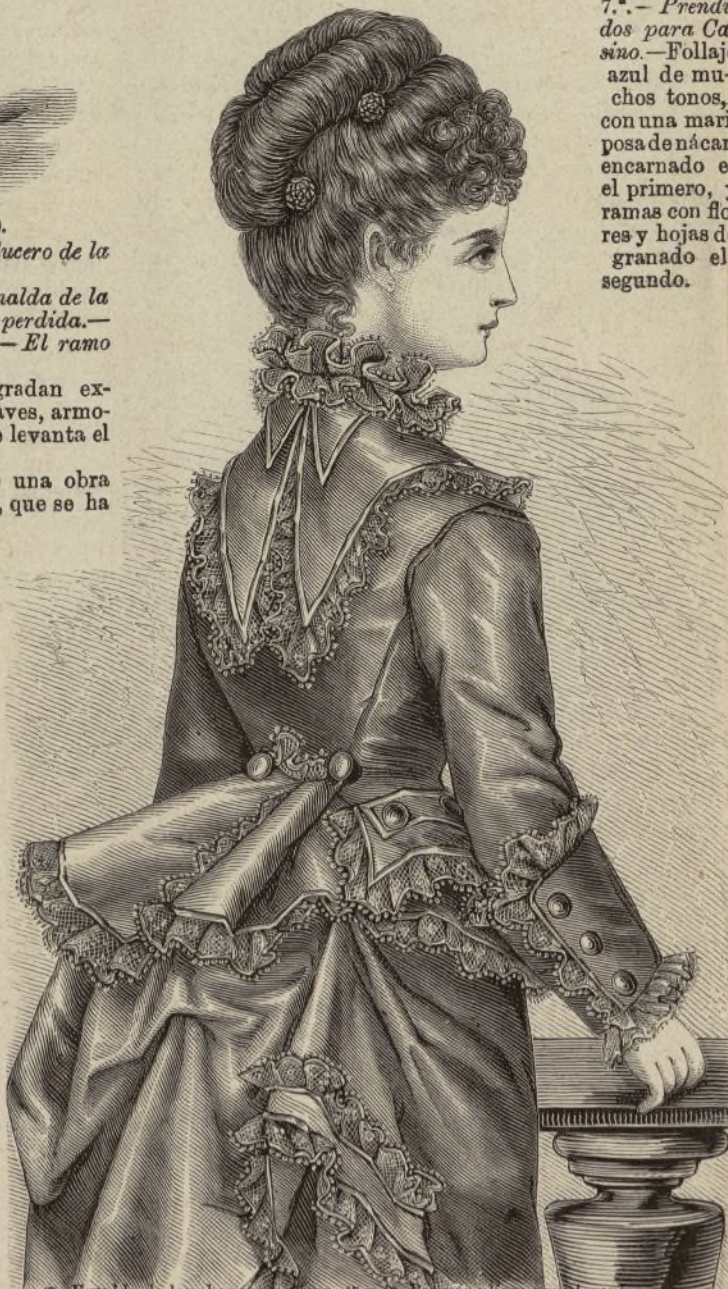


45. Chaqueta coraza. Patron: pliego por el revés, número XIX, figs. 45 á 50.

de la copa, bullonados de tul negro. Un lazo muy fornido de gros-grain gris oscuro adorna un costado de la copa, muy retirada hácia atrás, sostenido por un puñal de acero. Leadornan además plumas de avestruz color crudo y un ramo de azaleas color de rosa con follaje.

FIG. 5.ª—*Sombrero Reina Hortensia*. Es el mismo visto por delante que representa la fig. 1.ª visto por la espalda. El adorno y la forma son idénticas y solo difieren los colores.

FIG. 6.ª y 7.ª—*Prendidos para Casino*.—Follaje azul de muchos tonos, con una mariposa de nácar encarnado en el primero, y ramas con flores y hojas de granado en el segundo.



47. Espalda de las chaquetas núms. 45 y 46. Patron: pliego por el revés, núm. XIX, figs. 45 á 50.

Explicacion de 18 patrones, cuyos grabados aparecen en los números 35 y 34 del Correo, correspondientes á los días 2 y 10 de Setiembre.

Núm. 1.—*Waterproof* para jovencita. Grabados 12 y 13 del núm. 34 del Correo, correspondiente al 10 de Setiembre.
Fig. 1.—Delantero (A. B. C. D. E.)

... ..

Fig
40

Fig
18

Fig. 32.

Fig. 3.

Fig. 2.

IMP. Y LIT. DE N. GONZALEZ, SILVA-12. MADRID

Ayuntamiento de Madrid



Explicación de 10 patrones, cuyos grabados aparecen en los números 55 y 54 del Correo, correspondientes a los días 2 y 10 de Septiembre.

REVES.

Núm. 55. - Cuello y paño para el corset. Grabado 55 y 54 del Correo, correspondiente al día 2 de Septiembre.

Núm. 56. - Delantales (A, B, C, D, E, F, G, H, I, J, K, L, M, N, O, P, Q, R, S, T, U, V, W, X, Y, Z). Grabado 56 y 54 del Correo, correspondiente al día 2 de Septiembre.

Núm. 57. - Mitad de la espalda (C, D, E, F, G, H, I, J, K, L, M, N, O, P, Q, R, S, T, U, V, W, X, Y, Z). Grabado 57 y 54 del Correo, correspondiente al día 2 de Septiembre.

Núm. 58. - Mangas (A, B, C, D, E, F, G, H, I, J, K, L, M, N, O, P, Q, R, S, T, U, V, W, X, Y, Z). Grabado 58 y 54 del Correo, correspondiente al día 2 de Septiembre.

Núm. 59. - Mitad del pecho (A, B, C, D, E, F, G, H, I, J, K, L, M, N, O, P, Q, R, S, T, U, V, W, X, Y, Z). Grabado 59 y 54 del Correo, correspondiente al día 2 de Septiembre.

Núm. 60. - Cuello y paño para el corset. Grabado 60 y 54 del Correo, correspondiente al día 10 de Septiembre.

Núm. 61. - Delantales (A, B, C, D, E, F, G, H, I, J, K, L, M, N, O, P, Q, R, S, T, U, V, W, X, Y, Z). Grabado 61 y 54 del Correo, correspondiente al día 10 de Septiembre.

Núm. 62. - Mitad de la espalda (A, B, C, D, E, F, G, H, I, J, K, L, M, N, O, P, Q, R, S, T, U, V, W, X, Y, Z). Grabado 62 y 54 del Correo, correspondiente al día 10 de Septiembre.

Núm. 63. - Mangas (A, B, C, D, E, F, G, H, I, J, K, L, M, N, O, P, Q, R, S, T, U, V, W, X, Y, Z). Grabado 63 y 54 del Correo, correspondiente al día 10 de Septiembre.

Núm. 64. - Mitad del pecho (A, B, C, D, E, F, G, H, I, J, K, L, M, N, O, P, Q, R, S, T, U, V, W, X, Y, Z). Grabado 64 y 54 del Correo, correspondiente al día 10 de Septiembre.

Núm. 65. - Cuello y paño para el corset. Grabado 65 y 54 del Correo, correspondiente al día 10 de Septiembre.

Núm. 66. - Delantales (A, B, C, D, E, F, G, H, I, J, K, L, M, N, O, P, Q, R, S, T, U, V, W, X, Y, Z). Grabado 66 y 54 del Correo, correspondiente al día 10 de Septiembre.

Núm. 67. - Mitad de la espalda (A, B, C, D, E, F, G, H, I, J, K, L, M, N, O, P, Q, R, S, T, U, V, W, X, Y, Z). Grabado 67 y 54 del Correo, correspondiente al día 10 de Septiembre.

Núm. 68. - Mangas (A, B, C, D, E, F, G, H, I, J, K, L, M, N, O, P, Q, R, S, T, U, V, W, X, Y, Z). Grabado 68 y 54 del Correo, correspondiente al día 10 de Septiembre.

Núm. 69. - Mitad del pecho (A, B, C, D, E, F, G, H, I, J, K, L, M, N, O, P, Q, R, S, T, U, V, W, X, Y, Z). Grabado 69 y 54 del Correo, correspondiente al día 10 de Septiembre.

Núm. 70. - Cuello y paño para el corset. Grabado 70 y 54 del Correo, correspondiente al día 10 de Septiembre.

Núm. 71. - Delantales (A, B, C, D, E, F, G, H, I, J, K, L, M, N, O, P, Q, R, S, T, U, V, W, X, Y, Z). Grabado 71 y 54 del Correo, correspondiente al día 10 de Septiembre.

Núm. 72. - Mitad de la espalda (A, B, C, D, E, F, G, H, I, J, K, L, M, N, O, P, Q, R, S, T, U, V, W, X, Y, Z). Grabado 72 y 54 del Correo, correspondiente al día 10 de Septiembre.